

EL PUENTE ENTRE LITERATURA
Y SOCIEDAD Y LA PROBLEMÁTICA
CONTENIDO Y FORMA
EN EL ANÁLISIS ESTÉTICO

Valeria Vega Tapia*

Considero que el estudio de la estética, contenido, forma y la relación obra-público, son temas fundamentales para el análisis de cualquier obra de arte. En este artículo me apego a la metodología de Antonio Cândido propuesta en su libro *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria*,¹ y también me apoyo en José Luis Balcárcel, en su tesis *Contenido y forma en la obra de arte*.²

La explicación del vínculo entre literatura y sociedad son para el objeto de mi estudio el eje medular. Cândido es muy claro al señalar que él no hace una crítica literaria a una sociología de la

* Licenciada en Estudios Latinoamericanos por la UNAM (valeriavega1985@gmail.com).

¹ Antonio Cândido, *Literatura y sociedad, estudios de teoría e historia literaria*, México, CCyDEL-UNAM, 2007.

² José Luis Balcárcel, *Contenido y forma en la obra de arte: algunos aspectos del problema en la estética marxista*, México, 1965 (tesis de licenciatura en Filosofía, FFyL-UNAM).

literatura, estos objetos de estudio son excluyentes, el primero por ignorar la relación del artista con su ambiente y el segundo por ignorar la calidad estética de la obra. De esta observación se desprende el interés de crear un puente que respete las distintas disciplinas. Cândido apunta: “sería el caso de decir con aire de paradoja, que estamos valorando mejor el vínculo entre la obra y el ambiente después de que hemos llegado a la conclusión de que el análisis estético procede a consideraciones de otro orden”.³

La obra artística, en este caso la literatura, se compone de varios elementos y cada uno de ellos requiere un estudio independiente, pero al final se unen todos. No obstante, ligar todos los componentes integrantes de una obra literaria ha sido una tarea compleja. En primera instancia, considero al autor como perteneciente y heredero de una tradición cultural, circunstancia que lo vincula con un grupo de lectores, por ser tanto autor como lector, concernientes a una misma estructura.⁴ Para tender un puente entre sociedad y literatura intentaré explicar cada aspecto de la metodología propuesta por Cândido, no por ser un recetario o fórmula, sino por la lucidez de sus interpretaciones. Dar seguimiento a los distintos elementos que conforman una obra literaria y respetar los límites de cada disciplina ha resultado un arduo trabajo. De forma sucinta menciono una relación básica dentro de los elementos de la obra: el estudio del autor y su ambiente, el análisis del contenido dentro de la obra, el estudio de la forma que implica un tratamiento de lo estético y, por último, la relación generada entre el lector y la obra al estimar el impacto en el público.

Para explicar la metodología, Cândido puntualiza: “estos son los cuatro elementos de la producción, pues *a*) el artista, bajo el impulso de una necesidad interior, lo orienta según los patrones de su época, *b*) escoge ciertos temas, *c*) la síntesis resultante actúa sobre

³ Cândido, *op. cit.*, p. 25.

⁴ *Cfr.* Liliana Weinberg, *El ensayo, entre el paraiso y el infierno*, México, CCyDEL-UNAM, 2001, p. 79.

el medio”.⁵ La obra decidirá su público, el cual decidirá a su vez la vida de la obra. No pretendo decir que la inserción de la novela en el mercado será algo automático, existe una relación entre autor, obra, lector; y tanto el autor y la creación escogerán un público, así como los lectores determinarán la obra de su agrado generando una comunicación.

En efecto, la actividad del artista estimula la diferenciación de grupos; la creación de obras modifican los recursos de comunicación expresiva; las obras delimitan los recursos de comunicación expresiva; las obras delimitan y organizan al público. Viendo los problemas bajo esta doble perspectiva, se percibe el movimiento dialéctico que engloba al arte y a la sociedad en un vasto sistema solidario de influencias recíprocas.⁶

A continuación haré un recorrido por cada uno de los pasos de la metodología mencionada, y pondré un ejemplo con base en Mariano Azuela y su novela *Nueva burguesía*. Comienzo por explicar lo concerniente al autor y su ambiente, en este caso propongo a Azuela y su desenvolvimiento como médico en la Beneficencia Pública ubicada en Tepito, cerca del puente de Nonoalco, lugar donde tuvo contacto con las personas que serán los protagonistas de *Nueva burguesía*, por último, menciono su corta estancia en el Sindicato de Médicos, ambiente que le permitió experimentar de cerca los vicios de la burocracia, y que representó mordazmente en su novela. Respecto al ambiente del autor en que describe su obra se han hecho algunos comentarios, por un lado se menciona que el tema central de la novela es el proceso de las elecciones de 1940 cuyos opositores son: el general Almazán y Ávila Camacho,⁷ por otra parte, se dijo que se trata de otra más de sus novelas po-

⁵ Cándido, *op. cit.*, p. 47.

⁶ *Ibid.*, p. 50.

⁷ *Cfr. Revista Hispánica Moderna*, vol. X, núms. 1-2, 1941, p. 49.

líticas⁸ y como ésta hay distintas opiniones. Mi interés se limita a mencionar algunas de las experiencias del autor en relación con la escritura de *Nueva burguesía*, como elemento formador de la novela.

Beatrice Berler realiza una compilación de correspondencia del autor,⁹ en ella pude encontrar una serie de cartas que Mariano Azuela dirigió al director del Sindicato de Médicos y las respectivas respuestas. En las que se refleja la dificultad que Azuela padeció para separarse de dicha organización, pero lo que más me interesa resaltar es un comentario a pie de página en una de esas cartas, escrito por Víctor Díaz Arciniega, refiriéndose a *Nueva burguesía*. En una primera instancia menciona un pasaje de la novela: “-Yo no pertenezco a la sección 16 [...], pero esos desgraciados de la CTM me robaron una semana de sueldo porque no estuve presente en la manifestación de la *Papada*”. Y al final de la cita escribe: “A lo largo de la novela aparecerán más descripciones, diálogos y escenas similares que evidentemente remiten a la experiencia que padeció Mariano Azuela”.¹⁰

Cualquier artista del que se esté hablando no puede despojarse de sí mismo expresándose de manera intencionada o inconscientemente en su obra. Para el propósito de este trabajo, no es necesario hacer un estudio profundo de sus inclinaciones políticas. Lo interesante en este ejercicio es ver cómo la correspondencia entre el autor y su ambiente adquieren forma en el uso de la literatura; en el caso de esta novela se consigue una estética mordaz. También pienso en integrar la experiencia del autor como un elemento, y no como una determinante en su creación. Él no escribe un artículo de crítica política para un periódico sobre la corrupción en los sindicatos, y eso lo tengo presente, pero en mi estudio deseo ligar los

⁸ Cfr. Luis Leal, *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista*, vol. I, México, Conaculta, 2001, p. 12.

⁹ Beatrice Berler [comp.], *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos*, México, UNAM/FCE, 2000, p. 211.

¹⁰ *Ibid.*, p. 211.

distintos ámbitos del literato (su trabajo en la Beneficencia Pública, su breve estancia en el Sindicato de Médicos y las horas que dedica a la escritura de sus novelas).

Considero que es casi imposible que una persona escriba sin aludir a su realidad, por más que lo intente; en cambio, la vinculación consciente entre estos factores (realidad, entorno y autor) enriquece cualquier área en el tema del arte. Expandir las posibilidades de estudio en la relación de distintas disciplinas es el motivo por el cual realizo el presente análisis. Pienso en la importancia de la creación de un puente entre literatura y sociedad como una herramienta para el enriquecimiento de distintas disciplinas, en el sentido de incluir y nutrirnos de diversos modos de ver la realidad donde nos encontramos inmersos y, por otra parte, como una oportunidad de observar el punto de vista de alguien más sobre un mismo hecho. El trabajo en unión de distintas disciplinas y temas como la estética y la sociología, la novela histórica y biografía novelada enriquecerá cualquier tipo de estudio, siempre que esté claro el respeto exigido por la individualidad de cada una de ellas.

Para regresar al tema del autor y su ambiente, y no perderme en ambigüedades, cito a Antonio Cândido:

El arte, y por tanto la literatura, es una transposición de lo real a lo ilusorio por medio de una estilización formal, que propone un tipo arbitrario de orden para las cosas, los seres, los sentimientos. En él se combinan un elemento de vinculación a la realidad natural o social, y un elemento de manipulación técnica, indispensable para su configuración, implicando una actitud de la gratitud.¹¹

En el caso de Mariano Azuela, lleva a un estado consciente la vinculación con su medio, también sabe que la interpretación es inherente a sus valores, principios e ideales. Considero a Azuela como un autor que ejerce con nobleza y honestidad su trabajo literario al momento de transmitir su punto de vista: “Si me coloco

¹¹ Cândido, *op. cit.*, p. 83.

en la posición del artista que por la magia de su fuerza creadora logra que otros vean en el mundo lo que él sí ha visto, pero los demás sólo pueden ver cuando se les sabe mostrar, entonces digo que el realismo es el arte supremo donde la verdad y la belleza hacen una”.¹²

Azuela tuvo una vasta instrucción académica, junto con su participación en la Revolución mexicana, en diferentes sectores y articulada con la experiencia como médico cirujano, se deriva una amplia cultura que, por fortuna, comunica a través de su literatura. Lejos de intentar crear una moral, es un artista que consigue ennoblecer a sus lectores. Diversos estudiosos han trabajado la relación entre el artista y su ambiente, al ser la de Estudios Latino-americanos considero importante mencionar a Balcárcel:

El hombre es un hombre real, sumido en las querellas de su tiempo, modificado en sus adentros por las relaciones sociales, un constreñido a plasmar su conciencia individual en conjunción u oposición con el orden vigente, aunque al final quede inserto en esa realidad que procurará conservar o modificar de acuerdo con sus ímpetus o sus intereses.¹³

Ahora expondré lo relacionado con el tema elegido. Al tener en cuenta el tratamiento dado por Azuela a su novela *Nueva burguesía*, me apego a una interpretación con base en lo propuesto por Antonio Cándido en *Literatura y sociedad* por José Luis Balcárcel en *Contenido y forma en la obra de arte* teniendo como referencia el título de tres capítulos “Vamos a la manifestación” (con el que inicia la obra), “¿Atentado?” (es el segundo capítulo) y “La manifestación del hambre”, el tercero. Señalo, en una primera instancia, el carácter crítico inseparable del médico y literato jalisciense y, no por esto

¹² Mariano Azuela, *Obras completas*, México, FCE, 1960 (Letras Mexicanas), vol. III, p. 959.

¹³ Héctor P. Agosti, *Defensa del realismo*, Buenos Aires, Lautaro, 1963, pp. 22 y 23, en Balcárcel, *op. cit.*, p. 12.

lo considero un ensayo político novelado. Por otro lado, daré más importancia a mencionar el desenvolvimiento de la metodología que sugiero en cuanto al contenido, y no propiamente a la novela *Nueva burguesía*.

De manera concreta, José Luis Balcárcel señala: “el contenido, en términos generales, es la actitud, el punto de vista, el enfoque del creador respecto al tema escogido, que encarna su trabajo”.¹⁴ El tema a tratar en cualquier obra siempre tendrá más de una interpretación por ejemplo, la novela leída en la década de los cuarenta probablemente tendrá diferentes opiniones en la década de los setenta y *Nueva burguesía* no es la excepción. En un artículo publicado en 1944 se dijo que la novela trata sobre las elecciones presidenciales de 1940,¹⁵ en un tomo donde se publica parte de la correspondencia de Azuela se comenta que en: *Nueva burguesía, Avanzada, La maldición* y *Sendas perdidas*, el autor plasma su ideal de cultivar en el hombre la cultura en forma de evolución¹⁶ y podría seguir enumerando diversas opiniones, entre ellas ninguna se contradice y, por el contrario, se retroalimenta. Mi intención en este capítulo es dar las herramientas necesarias para la comprensión del estudio metodológico propuesto por Antonio Cándido.

Si bien la novela de Azuela señala aspectos muy particulares de la época en que fue escrita como el nombre y apodo de los candidatos a elecciones presidenciales de 1940 o diferentes circunstancias de algunas secciones del Sindicato de Ferrocarrileros, su lectura resulta ser divertida, irónica y mantiene la atención del receptor en cualquier época que sea leída. Además es difícil que el autor se olvide de su ambiente. José Luis Balcárcel lo describe de la siguiente manera: “Que el arte como actividad social, en uno u otro sentido, tiene su raíz generadora, nutricia —siempre, indefec-

¹⁴ *Ibid.*, p. 86.

¹⁵ *Cfr. Revista Hispánica Moderna, op. cit.*, p. 49.

¹⁶ *Cfr. Berler, op. cit.*, p. 206.

tiblemente— es parte activa [...] el arte constituye una realidad objetiva universal y particular¹⁷.

Mariano Azuela dista de una intención de abstraerse de los acontecimientos sociales o políticos de su entorno; no obstante, después de una serie de corrupciones y de injustificada violencia, como la ejercida hacia su hijo mayor, Salvador, al ser detenido y preso por apoyar el vasconcelismo,¹⁸ Azuela decidió no ser partícipe de las problemáticas sociales; en cambio, elige dar su punto de vista sobre las actitudes de los dirigidos y dirigentes, a través de la literatura, no como una crítica o un análisis sino como él mismo observa a las masas comportarse. En su novela se menciona un encuentro entre algunos personajes, el fogonero Pedroza le comenta al agente de publicaciones:

Hablas y te explicas tan bien, hermano, que es una lástima que Cárdenas no te conozca, pues en vez de andar vendiendo cuentos verdes estarías a estas horas como representante de México en la Sociedad de las Naciones. ¡Tan fácil habría sido evitar la guerra europea oyendo tus opiniones y siguiendo tus consejos!...

—Eres venenoso, camarada Pedroza; pero, aunque te pese, no dices más que la pura verdad.¹⁹

No es mi intención presentar a un autor que quiere dar clases de moral, por el contrario, trato de señalar cómo consigue hacer de la cotidianidad de su entorno un ambiente propicio para la creación de la novela, donde se atreve a hacer uso de comentarios irónicos, al mismo tiempo que consigue amenizar al lector. Es inadecuado mencionar una intención educadora como lo sugiere en un principio la editorial Club del Libro A.L.A., ahora extinta,

¹⁷ Balcárcel, *op. cit.*, pp. 59 y 60.

¹⁸ *Cfr.* Berler, *op. cit.*, pp. 203 y 204.

¹⁹ Mariano Azuela, *Nueva burguesía*, México, FCE, 1985, p. 73.

en correspondencia con Azuela.²⁰ Sobre este tema Cândido menciona: “sabemos, aún, que lo externo (en el caso, lo social) importa, no como causa, ni como significado, sino como elemento que desempeña un cierto papel en la constitución de la estructura, tornándose, por tanto, interno”.²¹

En este sentido, con base en la plática entre el agente de publicaciones y el fogonero Pedroza, considero la novela *Nueva burguesía* como una obra carente de personaje principal o héroe. El autor alude a una vecindad ubicada en Tepito, con situaciones diarias carentes de algún suceso extraordinario, en esta ocasión el protagonista podría ser la vida en la vecindad. Tema que da la oportunidad de referirme al siguiente paso de la metodología en uso: la forma o estética y, en una primera instancia, advierto en Azuela una estética de lo irónico y de la burla.

—La educación y la decencia son virtudes burguesas que los hombres nuevos detestan —dijo un anciano. Nuestro gobierno de proletarios quiere que nos igualemos todos en la mugre y en los piojos.

—La mugre y los piojos —habló otro— son artículos de primera necesidad en la economía nacional ¿Cómo podríamos justificar los millones de pesos que se gastan en la redención de nuestras sufridas masas?²²

Durante toda la novela el autor plasma diálogos colmados de un humor característico en Mariano Azuela consiguiendo animar al lector con un tema de interés en favor de la libertad de expresión. No se quiere agradar a ningún sector de la sociedad, la simpleza de los diálogos y de las descripciones de los distintos paisajes facilitan la comprensión de la obra. El literato consigue transmitir su con-

²⁰ *Cf.* Carta dirigida a Mariano Azuela por parte de Club del Libro A.L.A. con fecha 4 de enero de 1940. En archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado Mariano Azuela.

²¹ Cândido, *op. cit.*, p. 26.

²² Berler, *op. cit.*, p. 163.

dición de libre pensador, como él mismo se autodenominaba,²³ al romper con su escritura pensamientos establecidos. “La tendencia que trata de imponerse en el mundo capitalista y en sus formas dependientes es clara. Sus lineamientos se escuchan y se leen diariamente [...]. Desentenderse en absoluto de lo social; crear una realidad que nada tenga de realidad social se vuelve cada vez más contra su sistema”.²⁴

Al autor de *Nueva burguesía* no le importa pertenecer a un grupo de artistas inconscientes de su realidad o sujeto a limitaciones de índole capitalista. Azuela, como persona, siempre apoyó la Revolución diferenciando el movimiento revolucionario de algunos líderes corruptos.²⁵ La comunicación existente entre Azuela como persona y como autor se expresa en la claridad de su novela, fue en todos sus aspectos crítico y coherente. Por otro lado, su mirada honesta sobre el entorno se refleja en la novela caracterizando los distintos aspectos de la vida en la vecindad de Tepito, como en el caso de la descripción de los personajes: “Libertad tenía la frente estrecha y vellosa de borriquito de un mes en armonía con una larga jeta, piernas cascorvas y mala suerte en amores.”²⁶

Pienso la ironía como su constante herramienta en el uso de la estética, no importa discutir la belleza de las mujeres ni la higiene de la gente pobre, el autor en libertad consigue transmitir su punto de vista sobre algún tema decidido; hace de la apariencia grotesca de ciertas personas humildes un motivo de burla, pero no de admiración, y crea dentro de la novela un ambiente de realismo. Balcárcel menciona en cuanto a la forma: “es el tratamiento artístico, la estructura estética que adquiere el contenido”,²⁷ y el autor de esta novela expresa su estilo: el de la parodia.

²³ *Ibid.*, p. 213.

²⁴ Balcárcel, *op. cit.*, p. 48.

²⁵ Berler, *op. cit.*, p. 214.

²⁶ Azuela, *Nueva burguesía...*, p. 57.

²⁷ Balcárcel, *op. cit.*, p. 86.

La estética de esta novela sabe adueñarse de la realidad de su interés dentro del ambiente donde el autor se desenvuelve, la usa a su comodidad, la transforma con base en sus gustos y, al final, con ayuda o el inconveniente de la casa editorial, la crítica literaria y el público lector, la devuelve a la misma realidad. En términos de interés político, relacionado con el ambiente donde fue escrita la novela aquí estudiada, se lee:

El proletariado de México luchará enérgicamente también por la consecución de todas las reivindicaciones inmediatas que se enumeran adelante, sin perder de vista en ningún momento que tales reivindicaciones no deben desviarlo de sus propósitos fundamentales.

Luchará por obtener el pleno goce de los siguientes derechos: *a)* El derecho de huelga; *b)* El de asociación sindical; *c)* El de reunión y manifestación pública; *d)* El de propaganda escrita y verbal sin taxativas.

Luchará por un constante aumento de sueldo [...] Luchará por acrecentar las conquistas obtenidas por el mismo proletariado.²⁸

La declaración fue hecha por la Comisión: Vicente Lombardo Toledano, Francisco Breña Alvirez, Salvador Rodríguez L. en 1936, cuatro años antes de la publicación de la novela. El texto es extenso y plagado de temas donde los sindicatos de campesinos y obreros tienen la obligación de exigir al Estado mayor comodidad en el trabajo, en casa, con la familia y en sus horas de esparcimiento. También contiene varios lineamientos de cómo debe comportarse, actuar y organizarse el proletariado, a través de toda la estructura burocrática de los sindicatos.

Azuela, en su condición de novelista, en pocas palabras rodeado de este ambiente político-burocrático y de muchas organizaciones sindicales, escribe desde su estética punzante que en momentos se corresponde con lo grotesco: “—Chueco o derecho, Campillo ha dicho la pura verdad y al diablo tu dictadura del proletariado, que ya me huele a acedo”.

²⁸ *Loc. cit.*

El autor de *Nueva burguesía* traza el ambiente donde él mismo se desenvuelve, pero después de haberlo sometido a su creación y haberle dotado de la forma con que observó las distintas situaciones. La segunda parte de la frase citada “tu dictadura del proletariado” expresa, en la época en que fue escrito un notorio rechazo por lo establecido en las instituciones y dice las cosas desde su punto de vista con apoyo en su estética mordaz, como cuando se refiere a la ideología del proletariado “ya me huele a acedo”.

Por último, señalo la relación entre obra y público; en el caso particular de *Nueva burguesía*, Mariano Azuela ya era reconocido como literato en varias partes del mundo y la obra que aquí me ocupa había sido anunciada con anticipación en una campaña publicitaria emprendida por parte de la editorial Club del Libro, de tal modo que había un público esperando la publicación, sobre todo, en el sur de América Latina y principalmente en Argentina.²⁹ Este contexto facilita la inserción de la obra en el lector, Cándido lo dice de la siguiente manera:

El artista quiere alcanzar determinado fin; el auditor o lector desea que él le muestre determinado aspecto de la realidad. Todo este lado voluntario de la creación y de la recepción de la obra converge para una función específica, menos importante que las otras dos frecuentemente englobada en ellas, y se podría llamar de función ideológica.³⁰

Mariano Azuela en su papel de autor ejerce una función ideológica con ayuda de la novela, de denuncia contra la corrupción, deshonestidad, cinismo y desvergüenza ocultos en las personas integrantes de esferas políticas y sociales, hasta el sindicalizado de más bajo rango, junto con el que no pudo ingresar a los ambiguos beneficios del periodo de la revolución institucionalizada. El autor no pretende dar un instructivo de virtud, pero sí intenta expresar

²⁹ Cárdenas, Lázaro, *Testimonios de nuestro tiempo, cuadernos obreros, CTM 1936-1941*, México, PRI, 1982, t. I., pp. 67 y 68.

³⁰ Azuela, *Nueva burguesía...*, p. 33.

la falsedad en los discursos, como cuando se menciona al proletariado como la máxima herramienta de evolución en un país, él matiza la herramienta y exhibe las pocas cualidades virtuosas que poseía el sindicalizado, y se encarga de que el dirigente y el lector no olviden que, además de dar una cuota mensual para dudosos beneficios; aquél es deshonesto, desvergonzado y corrupto.

—Están mejor ahora los jefes de pequeñas estaciones porque los han autorizado para suspender los domingos los servicios. Así es que quien tiene necesidad de ellos los paga como se los quieren cobrar.

—Hasta los vigilantes de patio están mejor que nosotros —dijo otro.

Hacen perdedizos los carros de carga, y los interesados tienen que darles una fuerte propina para que se los encuentren.³¹

Por último, comento brevemente la dificultad de publicación en que se vio envuelta la novela *Nueva burguesía* por parte de Club del Libro en 1941 en México, siendo que el contrato de publicación argentino tuvo mayor difusión en aquel país. La obra se publicó con éxito en Argentina, no obstante, en México se desconoce el medio de distribución; Azuela escribe al Club del Libro, habiendo comprado la venta de su novela, y ante el incumplimiento del contrato por parte de Club del Libro, Azuela gira la letra a la editorial Botas para que ella cobre y reciba el número de los ejemplares correspondientes y, de igual manera que el autor, la editorial Botas no obtiene respuesta.³²

Considero la falta de cumplimiento del contrato por parte de la casa argentina como causa de la poca y mala distribución de *Nueva burguesía*, dado que Mariano Azuela para 1941, año en que se publica la novela, era un escritor reconocido en varios países, son pocos los comentarios que pueden recopilar en relación con la novela. En una primera instancia, en ellos se destaca la popularidad de Mariano Azuela como

³¹ *Loc. cit.*

³² *Cfr.* Carta dirigida a Mariano Azuela por parte de Club del Libro A.L.A., 27 de junio, 1938 y 11 de junio, 1940, en Fondo Reservado Mariano Azuela.

novelista, y en lo relacionado a los comentarios sobre *Nueva burguesía*, a pesar de ser distintos entre ellos, todos coinciden en mencionar lo mordaz del retrato que emprende sobre sus personajes.³³

Efectuar la relación entre autor y obra resultó la tarea más difícil de llevar a cabo, aunque fue bastante enriquecedora por las distintas opiniones que pude rastrear. Por otro lado, me ayudó a continuar entendiendo la metodología de Antonio Cândido:

En primer lugar, hay necesidad de un agente individual que tome para sí la tarea de crear o presentar la obra; en segundo lugar, él es o no reconocido como creador o intérprete por la sociedad, y el destino de la obra, así marcada por la sociedad, como vehículo de sus aspiraciones individuales más profundas.³⁴

Es fundamental entender la dialéctica: público-autor-obra en el estudio del arte cuyos elementos, en el mejor de los casos, se influyen para bien entre ellos mismos. En mi opinión, la metodología de Cândido, con ayuda de José Luis Balcárcel, es una manera de estudiar y llevar a cabo el vínculo entre arte y sociedad; que es el tema que me condujo a la interpretación de Mariano Azuela como autor de la novela *Nueva burguesía*. La metodología consigue ordenar articuladamente los diferentes aspectos de una obra de arte en relación con el receptor.

BIBLIOGRAFÍA

- Azuela, Mariano, *Nueva burguesía*, México, FCE, 1985.
_____, *Obras completas*, III vols., México, FCE, 1960 (Letras Mexicanas).
_____, *Páginas autobiográficas*, México, FCE, 1958 (Col. Popular, 68).

³³ Cândido, *op. cit.*, p. 75.

³⁴ Azuela, *Nueva burguesía...*, p. 80.

- Balcárcel, José Luis, *Contenido y forma en el arte, algunos aspectos del problema en la estética marxista*, México, 1965 (Tesis de licenciatura en Filosofía, FFyL-UNAM).
- Berler, Beatrice [comp.], *Mariano Azuela, correspondencia y otros documentos*, notas de Víctor Díaz Arciniega, México, UNAM/FCE, 2000.
- Cándido, Antonio, *Literatura y sociedad. Estudios de teoría e historia literaria*, pres. y trad. de Jorge Ruedas de la Serna, México, CCyDEL-UNAM, 2007.
- Cárdenas, Lázaro, *Testimonios de nuestro tiempo, cuadernos obreros, CTM 1936-1941*, México, PRI, 1982, t. I.
- Correspondencia entre Mariano Azuela y Club del Libro A.L.A.
- Leal, Luis, *Mariano Azuela: el hombre, el médico, el novelista*, vol. I, México, Conaculta, 2001.
- Revista Futuro*, México, agosto, 1939.
- Revista Hispánica Moderna*, vol. X, núms. 1 y 2.
- Weinberg, Liliana, *El ensayo, entre el paraíso y el infierno*, México, CCyDEL-UNAM, 2001.

Entrevista

- A Arturo Azuela, en el Seminario de Cultura Mexicana, marzo de 2011.

Archivo

- Archivo Mariano Azuela: Fondo Reservado, Biblioteca Nacional-UNAM.